

Lengua > Morfología

Relaciones morfológicas

Analice sintácticamente el fragmento siguiente:

Cuando lean ustedes las cotizaciones de Bolsa tengan mucho cuidado y sepan diferenciar lo que reflejan.

El primer espejo portátil que fabricó el hombre estaba hecho de obsidiana, un mineral de origen volcánico, aspecto vítreo y parecido a la mica, de color verde oscuro que, bien pulido, tenía la propiedad de reflejar los objetos sin deformaciones importantes. Griegos, etruscos y romanos utilizaban como espejos láminas de bronce. Hasta el siglo XIV no comenzaron a fabricarse con vidrio según un método alemán; dos siglos después, en Venecia, empezaron a fabricarse con cristal. Pero eran muy caros: un espejo de Luis XIV llegó a costar el triple que un cuadro de Rafael. Algunas tribus primitivas africanas creen que los espejos son un peligroso enemigo del hombre ya que son capaces de atrapar el espíritu de quien se atreve a reflejarse en ellos. En cambio los espejismos son, ya saben, fenómenos ópticos que se producen en los países cálidos consistentes en que los objetos lejanos producen una imagen invertida, como si se reflejasen en una superficie líquida, debido a la diferente densidad de capas de aire muy finas sobre desiertos o carretera. Y los espejuelos no son sino trozos de yeso cristalizado u hojas de talco que suelen usarse para cazar alondras y que, durante algunos siglos fueron utilizados para engañar a los "indios". Cuando lean ustedes las cotizaciones de Bolsa tengan mucho cuidado y sepan diferenciar lo que reflejan, lo que deforman y lo que engañan. No se dejen atrapar el espíritu.

(Luis Ignacio Parada, *Espejos, espejismos y espejuelos*, ABC, 9-12-97.)



EN PRIMER LUGAR
LA ESTRUCTURA
DEL FRAGMENTO:

El fragmento lo compone una única oración compleja formada por dos oraciones **coordinadas** y una oración o proposición **subordinada** adverbial temporal, introducida por el adverbio relativo con valor conjuntivo cuando. Las dos oraciones coordinadas van unidas por la **conjunción** coordinativa copulativa y, que introduce una relación semántica de adición entre las dos coordinadas.



Coordinadas: Oraciones independientes, es decir sin relación sintáctica de dependencia entre ellas.



Subordinadas: Las subordinadas dependen de algún elemento de otra oración, en la que se integran, o bien de otra oración, a la que complementan.



A CONTINUACIÓN
ANALIZA LA
ESTRUCTURA DE
CADA UNA DE LAS
ORACIONES

La primera oración coordinada *tengan mucho cuidado* es una estructura predicativa que responde al siguiente esquema:

Oración = Sujeto omitido (ustedes)+ Predicado verbal, (P.V.)
(P.V.) = Verbo *tengan* + Complemento directo, (C.D.)
mucho cuidado

Este complemento es un sintagma nominal, (S. N.) formado por el sustantivo *cuidado* y el determinante indefinido *mucho*.

La naturaleza semántica del verbo *tener*, (alguien tiene algo), exige no sólo la presencia de un agente que realice la acción sino la de un tema u objeto que reciba la acción del verbo. A este tipo de verbos los llamamos transitivos.

La proposición subordinada adverbial temporal *Cuando lean ustedes las cotizaciones de Bolsa*, pertenece al grupo de las llamadas **adverbiales propias** porque al indicar el momento al que se refiere la acción indicada en la oración principal, *tengan mucho cuidado*, funciona como un complemento circunstancial de tiempo de la misma. En este caso expresa simultaneidad respecto al predicado principal.

Su estructura oracional es la siguiente:

El sujeto es un sintagma nominal cuyo núcleo es el pronombre personal de 2ª persona del plural de respeto *ustedes*

El uso del pronombre personal sujeto resulta enfático en castellano, pero este uso se acomoda muy bien a la intención del autor del texto, como hemos visto en las cuestiones anteriores.

El predicado verbal tiene la siguiente estructura:

P. V.= núcleo *lean* + C.D. *las cotizaciones de Bolsa*

El S. N. *las cotizaciones de Bolsa* tiene la estructura:
Determinante: el artículo, *las* + núcleo: el sustantivo *cotizaciones* +adyacente: el sintagma preposicional *de Bolsa*.

La segunda oración coordinada *sepan diferenciar lo que reflejan* tiene la siguiente estructura:

El sujeto vuelve a estar omitido (ustedes).

P.V. = perífrasis verbal + **proposición subordinada sustantiva** en función de C.D.

Las perífrasis verbales son construcciones sintácticas formadas por dos o más verbos, en las que el primero *sepan*, funciona como auxiliar: indica la persona, el tiempo, el número etc. Y el segundo, el principal, debe aparecer en una forma no personal, infinitivo, *diferenciar*, gerundio o participio y de él dependen el sujeto y los complementos.

Por último, la proposición **lo que reflejan**, tiene el sujeto omitido, (*las cotizaciones de Bolsa*) y un P.V. formado por el núcleo *reflejan*, y el C. D. *lo que*.



Adverbiales propias: Este tipo de oraciones equivale a un adverbio, "entonces", o a una expresión nominal, "al leer las cotizaciones de Bolsa".



Proposición subordinada sustantiva: Funcionan como un sustantivo, un grupo nominal o un pronombre dentro de la oración compleja.



Lo que reflejan: Es una proposición de relativo sustantivada por medio del artículo neutro *lo*.



Lo que: es un relativo complejo que actúa a la vez como nexos que introduce la subordinada y como pronombre relativo sin antecedente expreso.